

EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DEL SIGLO XX

El incendio del Ayuntamiento y del Juzgado Municipal a comienzos de siglo

El estudio de la situación de Haría al comenzar el siglo XX se convierte en una tarea no exenta de dificultades habida cuenta del incendio en 1904 del Ayuntamiento y del Juzgado Municipal, lo que imposibilita la obtención de fuentes documentales.

Sea como fuere, lo cierto es que se ha especulado bastante sobre este suceso, hasta el punto de querer verse cierta similitud con los hechos, no aislados, que habían tenido lugar en otros pueblos del archipiélago a partir de 1840, coincidiendo generalmente con un cambio de gobierno. Así, se ha querido relacionar estos acontecimientos con el propósito de hacer desaparecer alguna documentación y, concretamente, con la guerra administrativa planteada y el boicot de los ayuntamientos, principalmente los de Gran Canaria,

La Laguna y parte de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, que negaban la contribución económica con la Diputación de Canarias. En cuanto a la otra cuestión, la pérdida de los archivos municipales, nos deja aún más la ausencia de información del período comprendido entre la creación del Ayuntamiento, tras la división administrativa resultante de la Constitución de 1812, y el año 1904, en que tiene lugar la destrucción del archivo referido. Para aproximarnos al conocimiento de la historia de Haría durante ese tiempo, lo mismo que de épocas pasadas, es preciso acudir a otros archivos insulares y de fuera de estas islas que, de una u otra manera conocían asuntos relacionados con Lanzarote, entre ellos algunos de Haría, tal como ocurre con el relativo al diezmo por el cultivo de la barrilla en los archivos eclesiásticos.

Aproximación a los inicios del siglo XX

A partir de los documentos hallados en estos archivos, podemos saber que en 1903 Haría contaba con 3101 habitantes. Por su parte, Máquez contaba con 511 habitantes, Mala con 536 y Ye con 92. En cualquier caso, al iniciarse el siglo XX, Haría continúa arrastrando los problemas de la anterior centuria. La sequía, que asoma de forma intermitente, tan vinculada a la isla, la había arruinado en la última década del siglo que finalizaba, de modo que, incluso, se anularon contratos de exportación de vinos con alguna compañía extranjera y quedó mano de obra sin empleo. Se crea así una situación de crisis que lleva a los gobernantes a buscar solución en proyectos de obras públicas, tal como volvería a ocurrir en pleno siglo XX, como si se tratase de ciclos centenarios.

Del conjunto de obras que se acometen en Haría a comienzos de siglo, cabe destacar por su trascendencia para la mayor cohesión territorial de la isla la carretera estatal, ahora de interés general, de acceso a Haría por la montaña hasta el propio Ayuntamiento (anteriormente se realizaba a través del camino de Malpaso, al que se accedía desde Sobre Las Eras, camino del Puente y La Cañada). También por estas fechas se acaba la construcción del Ayuntamiento (y de varias viviendas en sus alrededores, en La Hoya y en la plaza principal). Asimismo, se realizan obras de construcción de paredes en los barrancos, quedando estos canalizados a su paso por el centro del pueblo. Finalmente, el 19 de febrero de 1932 se

inaugura la *Casa del Pueblo* en Haría con una conferencia de Manuel Páez Fernández junto a otros compañeros del PSOE y UGT, y en 1937 Emilio Rodríguez dona un dinero para que se haga el aljibe del pueblo (frente al Ayuntamiento).

Pero, con todo, la agricultura siguió siendo la base fundamental de subsistencia de la población, y ello a pesar de que en los albores de la nueva centuria presentaba las mismas características que antaño, con predominio del cultivo de cereales, leguminosas, papas y algo de cochinilla, hasta que unas décadas más tarde, tras una progresiva implantación de los enarenados, se generalizó el cultivo del tabaco y su exportación a Gran Canaria. No obstante, los campos siguen padeciendo la pertinaz sequía, salvo en algún período, generalmente corto, en que las nubes dejan caer algo de lluvia y los aljibes ven aumentar su contenido. Sin embargo, a lo largo de muchas décadas se verá en dos o tres ocasiones desbordarse el barranco central del valle de Haría, y en Tahoyo el procedente de Los Castillos.

Todo ello podría contribuir a explicar la Ordenanza Municipal de 15 de octubre de 1904, que regula la utilización del Bien Comunal del malpaís de La Corona, mediante la cual se regula el aprovechamiento de pastos por los vecinos que pongan el ganado en el término de malpaís, mediante la figura de *Las Apañadas*, así como la caza de conejos y pardelas.

El litigio del malpaís de La Corona

En función de lo hasta ahora expuesto podemos entender el interés vecinal por el acceso y uso del malpaís de La Corona, ya que este gran espacio era lugar de pastoreo, cultivo, extracción de materiales para la construcción de viviendas, corte de leña, caza, pesca y marisqueo. En general, esta gran zona gozaba de la consideración de Bien Comunal⁴⁸, por lo que, para beneficio de los vecinos del municipio de Haría, era administrado por el Ayuntamiento. Ahora bien, existían ciertas parcelas de tierra que eran dominio de particulares (o pretendían serlo) y que causaron ciertos litigios, especialmente durante las dos primeras décadas del siglo.

Así, por ejemplo, en enero de 1910 se pretendió inscribir unas quinientas fanegas del malpaís (en la zona de Las Cuevas) a favor de Rafael de la Torre Feo, alegando para ello una serie de transmisiones por herencia de Francisco de la Torre Barrios (testamento de 20 de mayo de 1862) y de Juan Antonio Feo Bethencourt, procedente a su vez de un hermano y este de una permuta con José Peraza (aunque posteriormente se vende a José Hernández Arata). Sin embargo, el Ayuntamiento de Haría presentó una reclamación al Juzgado de Primera Instancia de Arrecife el 28 de marzo de 1911. Finalmente, los demandados reconocieron como de dominio del Ayuntamiento los citados terrenos. Esta transacción se aprobó el 10 de febrero de 1912 por el Ayuntamiento y Auto del Juzgado de 4 de marzo siguiente. Así finalizó el litigio sobre estos terrenos de Las Cuevas, sin protesta alguna de los vecinos, que veían resuelto uno de los frentes abiertos en relación con el malpaís de La Corona.

Previamente, en 1908 había surgido otra disputa por la pertenencia del territorio que tuvo más difícil solución. Concretamente, todo partió de la venta, el 23 de noviembre de 1908 por Matías Bello Pérez a Fabián Curbelo Díaz, de 136 hectáreas, 95 áreas y 41 centiáreas de una finca de 557 hectáreas, 14 áreas y 96 centiáreas, según refiere el que fuera secretario del Ayuntamiento de Haría Juan Cabrera en una publicación de 1918. El vendedor alegaba como título de adquisición la ocupación material de unos terrenos que califica de baldíos y vacantes. La transacción se complica cuando a esta venta siguen otras de la misma porción de terreno. Así, primeramente, Fabián Curbelo Díaz intenta, a través de expediente de informa-

ción posesoria, inscribir en el Registro de la Propiedad la porción de cien fanegas a favor de Matías Bello, pero, al no lograrlo, la vende a Francisco Aguiar García el 29 de marzo de 1909 y se inscribe a su nombre. Seguidamente, este último la vende a Cirilo Bello Pérez dos años más tarde, a cuyo favor se inscribe. Al tener conocimiento de estas actuaciones, el Ayuntamiento formula una demanda, toda vez que nombra a Domingo López Fontes como mediador con los supuestos propietarios. Como resultado, el Ayuntamiento termina cediendo la mitad del terreno reclamado y continúa procurando la titularidad de la otra mitad (la cual le llegó a ser ofrecida para que la comprara con fondos propios, opción que rechazó la corporación ante la ausencia de crédito). Sin embargo, tras este lento proceso, el 31 de enero de 1914, el Juzgado de 1ª Instancia notifica a los procuradores la sentencia en la que señala que, en puridad, el dueño de la totalidad de los terrenos era el Ayuntamiento, hecho del que la corporación no toma conocimiento hasta dos meses después. Como resultado, el Ayuntamiento y, por ende, los vecinos perdieron la mitad de los terrenos en litigio⁴⁹.

El caciquismo político

El último caso expuesto anteriormente permite intuir cierto trato de favor por parte del Ayuntamiento, algo que no sorprende si se tiene en consideración que estamos en los tiempos del caciquismo y del imperio del sistema de la restauración y el bipartidismo (liberales y conservadores). Así, los principales cargos municipales son acaparados, al igual que otros como el de los empleados locales, por la oligarquía insular y norteña. No en vano, el 9 de octubre de 1901 se decretó auto de procesamiento contra el alcalde y los concejales del Ayuntamiento de Haría por el juez de Arrecife, ante la insistencia de los concejales interinos de no abandonar su cargo, ante la reposición de los concejales propietarios⁵⁰.

Fueron muchos más los episodios relacionados con las actuaciones caciquiles en política. De entre ellos, uno ocurrió en junio de 1914, concretamente una reyerta por una discusión política entre los vecinos Marcelino Rodríguez Rijo y Zenón Betancor Betancor, la cual acabó con herida grave de arma blanca de este último.

⁴⁸ Este carácter se mantuvo hasta principios de los años sesenta del siglo XX, cuando se transformó en patrimonial o de propios del Ayuntamiento, a raíz de la construcción de los Centros Turísticos por el Cabildo de Lanzarote.

⁴⁹ Años más tarde, en 1918, Maximino Feo Rosa presentó un recurso de alzada contra el acuerdo alcanzado por el Ayuntamiento, pero no fue aceptado.

⁵⁰ Tal vez sea esta la anécdota que contaba Emilio Sáenz de que en Haría, en un momento había dos alcaldes, uno con el bastón municipal y el otro con las llaves del local-Ayuntamiento.

Las salinas como motor económico

SALINAS DE BAJO RISCO. FOTO: ANTONIO MONTELONGO

En estrecha relación con el trabajo agrario (y los consecuentes litigios por la propiedad de la tierra) a los que hemos venido haciendo alusión en los epígrafes precedentes, el trabajo en las salinas constituyó otra de las principales dedicaciones económicas del municipio de Haría. Así, a las Salinas de El Río o de Gusa (datadas en torno a 1520 y consideradas las más antiguas de Canarias) se suman ahora las de Órzola

(construidas en 1930 sobre el lecho aluvial del barranquillo existente), las de Punta Mujeres (también construidas hacia 1930 y que contaban con diecisiete cocederos en cadena), las de Tío Joaquín (de la misma fecha que las anteriores y localizadas en la costa de Guátiza, cerca de la urbanización de Los Cocoteros) y las de Los Agujeros (levantadas hacia 1940 por salineros de Arrecife al lado de las de Tío Joaquín).

Nombre	Fecha de construcción	Superficie (m ²)	Captación - Impulsión
El Río o Gusa	Hacia 1520	90 000	Tomaderos
Órzola	Década de 1930	25 800	Pozo, molino, chapa y motor
Punta Mujeres	Década de 1930	43 900	Pozo, molino, chapa y motor
Tío Joaquín	Década de 1930	42 900	Pozo y molino
Los Agujeros	Década de 1940	45 500	Pozo, molinos y motor

Otras profesiones y sectores económicos

A pesar de la importancia que tuvieron la agricultura y las salinas, un repaso por la actividad económica de Haría durante el primer tercio del siglo XX quedaría incompleto si no se referenciaran al menos las otras profesiones de las que tenemos noticia en el municipio durante estas fechas. No en vano, la dedicación a otros sectores no es meramente testimonial, como demuestra, por ejemplo, el crecimiento del número⁵¹ de comerciantes⁵² en el municipio: 15 en 1912, 49 en 1924, 16 en 1940 y 25 en 1950.

Igualmente significativo es el aumento del número de las costureras, ya que, mientras en 1912 solo se tiene constancia documental de la existencia de 4, en 1930 se conoce el registro de 18, lo que, muy probablemente, guarde relación con el comercio de la roseta, un tipo de encaje de aguja bastante atractivo en mercados europeos⁵³.

Finalmente, debe hacerse mención al oficio de zapatero. En este sentido, destaca la figura de Antonio Betancor Betancor (1873-1944), a quien se conoce como *el zapatero que ayudó al rey*, concretamente a Alfonso XIII, por haber reparado su calzado tras haber caminado por las inmediaciones de El Risco. Efectivamente, el monarca español visitó Lanzarote en 1906, pero no se tiene noticia cierta sobre su paso por Haría, aunque Gregorio Barreto Viñoly, en un artículo publicado en el semanario *Lancelot* el 12 de junio de 1998 bajo el título «Paso del rey Alfonso XIII por Haría, en 1906», cree haber encontrado suficientes testimonios orales que acreditan tal visita, concretamente a la zona de la batería militar de El Río.

La actividad económica de Haría en la mitad del siglo

A mediados del siglo XX la actividad económica de Haría parece más diversa que la de décadas anteriores. En un registro de 1948 encontramos citados como abaceros⁵⁴ a José Betancor Reyes, Juan Melgarejo Franchy, en Haría; a José María Perdomo Placeres, en Mala; y a Eugenio Torres Martín, en Máguez. También hallamos reseñada la existencia de varios *cafés*, como los regentados por Antonio Rodríguez Lasso y hermanos, por Joaquín Rodríguez Villalba y por la sociedad del Casino de Máguez. Junto a ellos, se encontraban los *cafés económicos* de Nicasio Bonilla Perdomo, José Pérez Betancor y, en Máguez, el de Mariano Perdomo. En cuanto a la venta (casi exclusiva de los cereales podemos nombrar los establecimientos de Segundo Barreto Figueroa y Juan Betancor López, en Haría, y el de

Salvador Borges Dorta, en Máguez. Esta larga nómina se completa con los establecimientos de comestibles de Andrés León (también de efectos timbrados), Rodríguez Caballero y Emilio Rodríguez Pacheco; la fábrica de jabón de Agustín Cruz Villalba; los molinos de Fernando Betancor Martín, Gabino Hernández Cruz y Francisco Cabrera Betancort (este último en Mala); las panaderías de Ignacio Brito Quintero, Zenón Casanova Rodríguez y Emilio Luzardo Carballo; los *tablajeros* Eugenio Hernández Núñez y Juan María Curbelo Barreto en Ye; y, finalmente, la empresa de transportes de Juan Curbelo Barreto.

Por su parte, el *Anuario Comercial* testimonia para los siguientes años de la década de los cincuenta la siguiente actividad comercial:

- Abacerías: Celestino Doreste Acosta (Máguez), Juan de León Umpiérrez y José María Perdomo Placeres (calle Mola en Mala). En Haría hallamos a Manuel López Villalba (calle Fajardo), Juan Martín Melgarejo (calle Fajardo), Domingo Perdomo González (calle Calvo Sotelo), Luciano Rodríguez Berriel (calle García Guerra) y Domingo Reyes Pacheco (calle Fajardo).
- Cafés: Pedro Borges Lorenzo (Máguez), Abraham Betancor Rodríguez (Haría, calle José Antonio), Manuel López Villalba (calle 13 de septiembre), José Pérez Betancor (calle 13 de septiembre), Antonio Rodríguez Lasso (calle Primo de Rivera) y Joaquín Rodríguez Villalba (calle León y Castillo).
- Cereales y Legumbres: Salvador Borges Dorta (Máguez).
- Comestibles: Emilio Rodríguez Pacheco (calle Fajardo) y José Rodríguez Villalba (calle León y Castillo).
- Fábrica de jabón: Agustín Cruz Villalba (calle Emilio Mola, en Haría).
- Efectos timbrados: Andrés de León.
- Molinos: Fernando Betancor Martín (calle Fajardo) y Gabino Hernández Cruz (calle La Tegala).
- Fábrica de electricidad: Gabino Hernández Cruz (calle La Tegala).
- Panaderías: Zenón Casanova Rodríguez (calle Calvo Sotelo), Jesús Brito Rodríguez (El Islote), Emilio Luzardo (calle Cilla) en Haría y Francisco Robayna Rodríguez (calle Mola) en Mala.
- Artículos de escritorio: Heraclio Oliva Ramírez.
- Practicante: María Trinidad León Perdomo.
- Exportador de frutos: Eligio Rodríguez Betancor (Máguez).

⁵¹ En 1940 se produce un importante descenso, lo cual no es más que el reflejo de los estragos de la Guerra Civil y el periodo de posguerra.

⁵² En el desarrollo comercial aparecen varios establecimientos como los de Andrés de León Feo, Antonio López Fontes, Joaquín Rodríguez Callero, Miguel González Velázquez y Domingo Bonilla. También encontramos en el puerto de Arrieta una agencia de la Compañía de Vapores Correos Interinsulares Canarios a cargo de Domingo López Fontes.

⁵³ En ocasiones se llegó a importar el lino, con el que se cosían, desde Inglaterra y Alemania. También se usó tradicionalmente la muselina y la seda, materiales que se consideraban de mayor calidad.

⁵⁴ Se entiende por abacería el puesto, tienda o almacén donde se vende al por menor aceite, vinagre, aguardiente y legumbres.





CARPINTERÍA DE MANUEL SICILIA BONILLA EN MÁGUEZ. FOTO: JAVIER REYES



CALERA DE ÓRZOLA

- Seguros: Finisterre SA.
- Tablajeros: Marcial Fernández Callero.
- Fiambres: José Domingo Rodríguez (calle José Antonio).
- Taller de confecciones: Domingo Casanova Perdomo (calle Calvo Sotelo, Haría) y Manuel Sicilia Bonilla (Máguez).
- Frutas: Amadeo Bailón Barreto (calle Calvo Sotelo), Juan Brito Rodríguez, Manuel Robayna Betancor y Santiago Sicilia Saavedra.
- Transportes: Juan Curbelo Barreto en Ye.

En esta lista faltan otros profesionales, como los herreros, zapateros, barberos, artesanos, molineros (como los de Máguez, Ventura Acuña Quintero o Celestino Doreste Acosta) y carpinteros (como Manuel Sicilia Bonilla, en Máguez). Tampoco se nombran aquí a

quienes se dedicaban al trabajo en las caleras y hornos de cal de Órzola. Si bien es cierto que la explotación de la piedra de cal en Lanzarote se remonta al siglo XVII, en los siglos XIX y XX se generaliza, siendo precisamente en esta zona costera donde cobra mayor empuje, probablemente por la facilidad para transportarla por mar y comercializarla en otros puntos.

El listado expuesto nos permite intuir el desarrollo y establecimiento de una actividad comercial e industrial propia en Haría. Sin embargo, esta situación se verá frenada a partir de los años 60, y ello por varias razones: el desarrollo en Arrecife de la industria conservera y la emigración interna que se produce desde el norte hacia la capital; la aparición de la Harinera Lanzaroteña, que provocará la falta de competitividad de los molinos harineros de Haría; y el desarrollo mayor de otras zonas de la isla a causa de su oferta turística.

La educación en la primera mitad del siglo XX

A finales del siglo XIX solo había en todo el municipio de Haría dos escuelas públicas. Uno de sus maestros fue Sergio Calvo Martín (1861-1941), quien comenzó su profesión en el municipio en 1887, si bien es cierto que se estableció en él en 1902. En una carta publicada el 17 de junio de 1905 en *La Voz de Lanzarote* decía lo siguiente:

Es este un pueblo, compuesto de personas hacendosas, que al grito de la unión constituye la fuerza, camina con pasos de gigante en busca de su vellocino de oro. La paz octaviana que aquí se disfruta; el medio ambiente, en que se vive, por la simultaneidad de pareceres en el sentir y en el pensar de todos, trae como consecuencia lógica e inmediata, el hecho de que todos, como uno solo se alistan, con regocijo para formar parte de los ejércitos modernos...esos ejércitos, en fin, que proclaman como verdad inconclusa, que la suma de todas las energías de un pueblo produce una corriente irresistible. E irresistible es la energía que hoy acumula el pueblo de Haría, por la unión de todos; guíenle, sino la protección a la enseñanza, la biblioteca municipal y escolar obtenidas del Ministro de Instrucción y ya recibidas, el proyecto de construcción de un grupo escolar, otro proyecto de un gran casino y el programa de festejos con que piensa obsequiar en las fiestas de San Juan a sus visitantes. Dianas, retretas, teatros, veladas musicales, fuegos, iluminaciones, bailes, concurso de pelota y que se yo cuantas cosas más, todo nuevo, todo moderno, todo habla al alma. ¡Adelante harianos! Que así como la distancia más corta se consigue por medio de una recta, así la distancia más corta, para ser fuertes y ser respetados, se consigue marchando todos unidos y avisados.

Este maestro impartió su docencia a Juan Valenciano Curbelo, quien posteriormente sería también maestro. Paralelamente, en los años veinte desarrolló en Gran Canaria una gran labor con el proyecto de colonias escolares con beneficios sociales, higiénicos y pedagógicos con excursiones al monte y a la playa. Asimismo, participó en actividades de apoyo al magisterio, fue vocal de la Asociación del Magisterio recién creada en Lanzarote, y en 1909 suscribe acciones para la caja de ahorros y socorros mutuos de la Asociación de 1ª enseñanza de Tenerife *La Nivaria*. Considerado un gran defensor de la educación libre frente al caciquismo, desde 1907 llevó a cabo en Haría clases nocturnas para la educación de adultos.

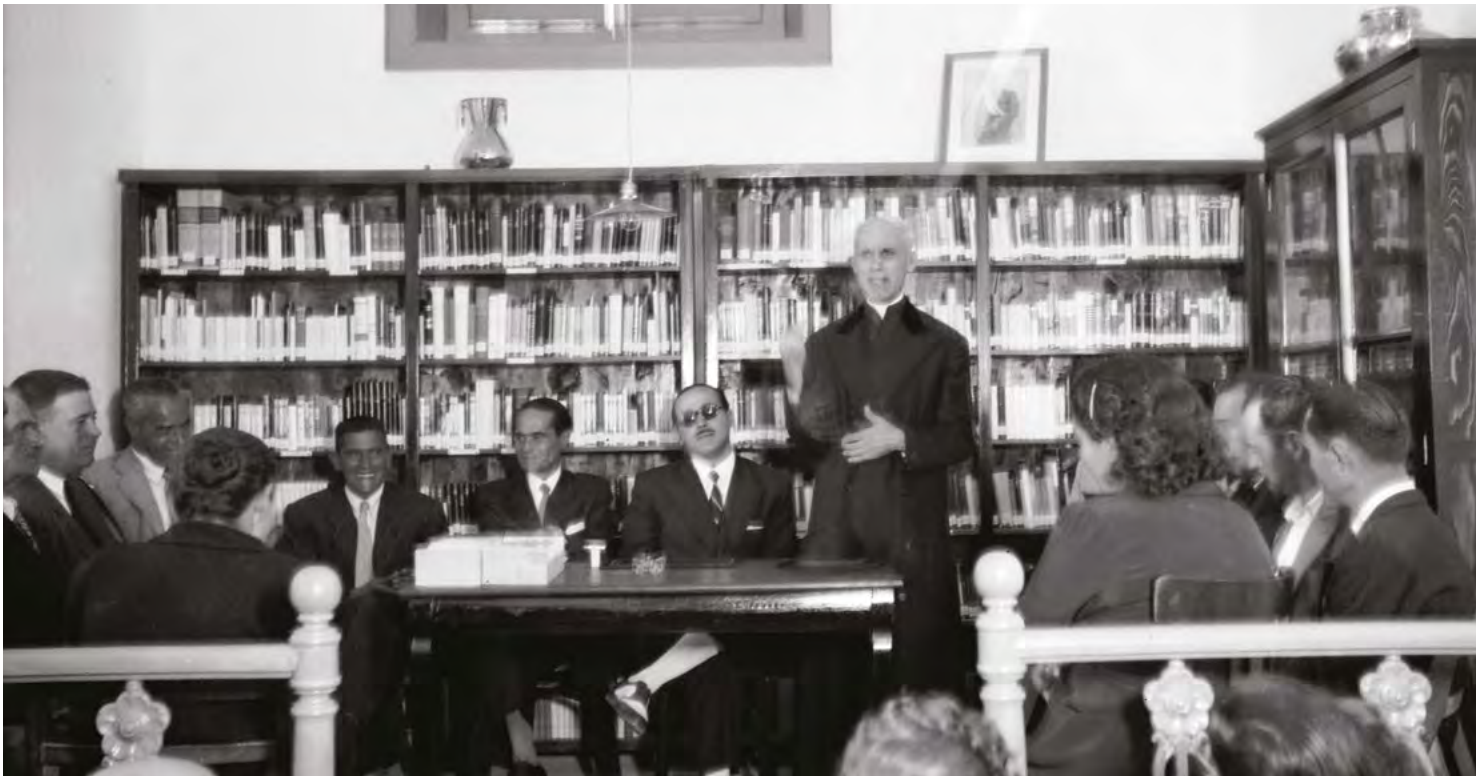
En cuanto al resto de localidades del municipio, en 1916 tendrá escuela el pueblo de Mala, donde ejercerá la maestra Lucinda Silva y Clavijo, quien tenía experiencia desde 1880. Más tarde le reemplazará Juan José Berriel Placeres (1883-1979), a quien se conocerá como *el maestro viejo de Mala*. Por su parte, la localidad de Máguez tendrá en 1918 su escuela oficial con la maestra Rafaela Mesa Cedrés, aunque con anterioridad ya habían ejercido la docencia de manera extraoficial otras maestras.



JUAN VALENCIANO CURBELO. FOTO: ANTONIO MONTELONGO

El listado de maestros y maestras que ejercerían en el municipio fue incrementándose con el tiempo: Mercedes Socas Betancor, Manuel Socas Socas, el célebre maestro Benito Méndez Tarajano (hoy con distinción en colegios y calles), Andrea Hernández Muñoz, Andrés Hernández Brito, Ana Bolaños Rodríguez, Antonio Betancor López, Marina Socas Betancor, Juan Valenciano Curbelo (padre de maestros y que ejerció en Máguez, Tegui, Arrecife, Haría, Gran Canaria y en Fuerteventura, donde trabó amistad con Miguel de Unamuno), Melitona González Rodríguez (quien ejerció en Arrieta, Haría y en Gran Canaria), Carmen Toledo Ortiz (en Ye), César García Hernández, Josefa de León Pavón (primera maestra en 1921 de La Graciosa), Isabel Martín Robayna (casada con el también maestro Manuel de León Franchy), Andrés Hernández Brito, Francisca Rodríguez Robayna y José Tomás Fornas Sánchez.

En 1952 nació la primera Academia de Haría, la cual estuvo localizada inicialmente en la casa del cura Enrique Dorta Alfonso (1925-1994) y, al poco tiempo después, en los locales habilitados por el Ayuntamiento de Haría detrás del consistorio. Su implantación fue el germen del futuro Colegio Libre Adoptado de Enseñanzas Medias de Grado Elemental Mixto de Haría creado oficialmente el 1 de julio de 1967 y hoy reconvertido en el Instituto de Enseñanza Secundaria de Haría. Junto a él, por orden del Consejo de Ministros del 11 de junio de 1980, se crea la Escuela Hogar, que luego será la Residencia Escolar.



INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE HARÍA. ABAJO, DE IZQUIERDA A DERECHA: MARIANO LÓPEZ (ALCALDE), RAFAEL MEDINA ARMAS (ESCRITOR), BONIFACIO VILLALOBOS, JUAN AROCHA (PÁRROCO), JOSÉ MONFORT Y MELITONA GONZÁLEZ (MAESTRA). FOTO: JAVIER REYES

El papel del Ejército

Como ya se ha comentado en apartados anteriores de este trabajo, Haría contaba ya desde las centurias anteriores con una importante presencia militar en su suelo. En el siglo XX, tras la Guerra Civil se produce un aumento de efectivos paralelo al desdoblamiento del Batallón de Infantería Independiente número 33 de Lanzarote, de modo que se crea a partir de 1940 el número 133, que ocupa el norte de la isla y se despliega en Haría, Máguez, Arrieta, Órzola y Guatiza. Concretamente, el Mando del Batallón se sitúa en Haría, más exactamente en la plaza, en el inmueble que ocupa actualmente el Centro Cultural La Tegala (antes Sociedad de Cultura y Recreo Amigos de Haría, anteriormente centro conocido por *El Canuto* y antes comercio de la familia López), alojándose el personal en las casas y almacenes de la población. El Batallón desplegado por Haría y localidades de su entorno se disuelve en 1945, una vez finalizada la II Guerra Mundial y desaparecido el peligro de un desembarco de los aliados. A este respecto, conviene recordar la visión aportada por Melitona González Rodríguez, maestra de Haría, en su pregón de las fiestas de San Juan de 1987:

La permanencia de un Batallón del Ejército en Haría, entre los años 1939 y 1946, frena la emigración y da cierta animación a nuestro pueblo. Es otra etapa de Haría. Corre el dinero y las calles y plazas de nuestro pueblo se convierten en un gran cuartel. Los bares empiezan a tener vida y población civil armoniza perfectamente con los oficiales y soldados. ¿Cómo resuena aún en mis oídos? ¡El toque de Diana!; ¡Los desfiles por nuestras calles!; La instrucción en la carretera que va hacia la Montaña!; ¡Los carros cargados, transportando los productos agrícolas que compraban a los agricultores sobre el terreno!; ¡El reparto de la comida, frente al solar que hay junto a la molina de Gabino!, etc. Era una vida bulliciosa. El pueblo en estos años no solo vivió de la agricultura, sino también del dinero que se gastaban los militares. Algunos oficiales y soldados contrajeron matrimonio con mujeres del pueblo.

Esta presencia constante de los militares en la vida del pueblo se vio acrecentada por las nuevas construcciones militares que se hicieron en Haría, concretamente la del almacén o barracón de Arrieta (que albergó en 1942 una unidad militar), los nidos de ametralladora situados a lo largo de la costa y en los extremos de las playas y, la Batería del Río (Ye), debida esta última a su alto valor estratégico ante la posibilidad de instalación de una base naval enemiga, precisamente durante la guerra contra Estados Unidos. Según Clar (2011: p. 82), esta constaba de:

4 obuses de 21 centímetros y 2 morteros de 27 centímetros, un observatorio-puesto de mando, depósito para almacenamiento de municiones, garitas



DESFILE MILITAR EN LA PLAZA DE HARÍA. FOTO: JAVIER REYES

para vigilancia, alojamiento para los sirvientes y una vía de acceso y servicios para enlazar la posición con las localidades de Haría y Ye, donde se situaron los elementos de apoyo logísticos. Esta batería, que fue destacada de la Comandancia de Artillería de Gran Canaria, estaba compuesta por un oficial, sargentos y la tropa para el servicio de las piezas y estuvo operativa desde el mes de junio de 1898 hasta el año 1945.

Haría tras la Guerra Civil. Persecuciones y ajusticiamientos

La huella de la Guerra Civil y el desarrollo de las políticas franquistas no solo se dejaron sentir en Haría con el aumento de la presencia militar, sino que también fueron las causantes de toda una serie de persecuciones y ajusticiamientos contra quienes habían pertenecido a partidos políticos o colectivos adscritos a ideologías de izquierda o contrarios al nuevo régimen.

Un claro ejemplo de ello lo constituye la causa de traición en 1940 contra el soldado del regimiento de infantería de Tenerife, Nicasio Romero Torres, natural de Haría. El 17 de octubre de 1938 fue hecho prisionero cuando se encontraba en el frente de Gandesa por presuntos malos antecedentes políticos, por lo que se le pidió su reclusión perpetua a muerte. Otro caso semejante fue el de Eusebio Doreste Casanova, militante del PSOE y apoderado e interventor del Frente Popular en 1936. Natural de Haría, trabajaba como maestro interino de El Tostón (El Cotillo, Fuerteventura).

Otros maestros fueron también represaliados por el nuevo régimen, bien por haber pertenecido a partidos de izquierdas, bien por haberse negado públicamente a acatar las normas del nuevo régimen. Entre ellos tenemos noticia de Manuel Paz Fernández, natural de Haría y detenido en diciembre de 1936, y de Domingo Barreto Barreto, maestro nacional de Máguez, de 26 años, quien fue liberado el 5 agosto 1937.

El testimonio de José María Cabrera Pérez, jefe de Falange en Haría, da buena cuenta de la fijación del régimen con quienes ejercían el Magisterio:

En Tiagua defendía mucho las doctrinas y beneficios de la política del Frente Popular. Allí no existen organizaciones obreras y no podía sembrar estas ideas, sin embargo puede ser que lo haya hecho en Máguez (Haría) en donde vivía otro maestro llamado Fornas, que organizó los Centros Obreros y dirigía, éste era de ideas comunistas. [...] En esto es recalci-trante antirreligioso y anticlerical, hasta haciendo sus propagandas entre otros hombres de pocos conocimientos para discurrir por lo pronto se sabe que antes y después del movimiento ha manifestado públicamente que no ha enseñado, ni enseña, ni enseñará a sus alumnos la Religión Católica pues es contrario acérrimo a ello.

La asistencia sanitaria

Con anterioridad al siglo xx, la asistencia sanitaria en Haría había sido bastante irregular⁵⁵. Así, no será hasta finales del siglo xix cuando encontremos al primer médico registrado en este municipio, José Soler Pinto (1866-1919). Tras él, seguirán otros como Francisco Hernández Arata, *Fierro*, considerado el primer médico oficial tras la constitución de la Junta Local. Sin embargo, estuvo poco tiempo ejerciendo la profesión, ya que acabó dedicándose a la política. No en vano, llegó a ejercer como presidente del Cabildo Insular.

Otros médicos o sanitarios de los que se tiene noticia a partir de entonces son los siguientes:

- Manuel Medina Rodríguez, representante del Ayuntamiento de Haría en el Hospital de *Los Dolores* a comienzos de siglo.
- Manuel Sánchez, en 1913.
- Víctor Lorenzo Hernández Cid, en 1916.
- Tomás Sese Ferreira, en 1922.
- Emilio López Cardoncillo, en 1927.
- Jacinto Alonso Martín, dentista y practicante, en los años 20.
- Fermín Rodríguez Bethencourth, en 1929.
- Eduardo Vallejo Bohórquez, médico de asistencia pública domiciliaria en 1930.
- Antonio Tejedor y Fernández del Pozo en 1945.
- José Segura, también en los años cuarenta.
- María Trinidad León Perdomo, practicante, en 1951.
- Víctor García de León, entre 1955 y 1957.
- Diego Álvarez Rastrojo y José Antonio Hernández Barreto, a finales de los 50.
- Margarita Medina Acuña, practicante natural de Yaiza, en 1960.
- Antonio Molino Delgado en 1967.

A esta lista podría añadirse la joven farmacéutica de Haría, María Elisa Álvarez Obaya, quien en 1963 investigó las causas por las que murieron o quedaron ciegos varios vecinos de Haría al beber accidentalmente alcohol metílico que se vendía en garrafrones. Al

⁵⁵ De 1854 tenemos noticia del establecimiento en Haría de un cirujano de tercera clase, Juan Enrique Palmier, debido a que el gobernador civil había dispuesto que un médico residiera en Teguiise y el cirujano en Haría. Por otro lado, sabemos que a comienzos de siglo existía en Haría una zona de degredo (lugar de convalecencia para enfermos contagiosos), pero no tenemos constancia de qué personal sanitario asistía a los enfermos. De hecho, a través de un documento de 1812 sabemos que el degredo era a menudo ineficaz, ya que los marineros que se encontraban en él acababan escapándose. Por esta razón, la Junta de Sanidad publicó una lista de mayores contribuyentes para que hicieran las guardias y vigilaran el espacio. Entre estos vecinos hallamos a José Luzardo y Andrés Ramírez por Máguez, Salvador Delgado por Tabayesco, Domingo Cabrera por La Montaña, Juan Miguel Betancor por Órzola y Juan Marcial León por Ye.

parecer, el suceso guardaba relación con uno similar acaecido en 1914, cuando aparecieron en las costas del norte de Lanzarote varios barriles de ron adulterado.

Tampoco debe dejar de mencionarse a los curanderos y curanderas, quienes, con remedios naturales, también contribuyeron a la sanación de muchos vecinos del pueblo. Cabe recordar a este respecto a Candelaria Mesa (que curaba *el daño*), Pedro Bonilla *el Pomo*, Deogracio Ramírez *el Practicante*, Rafael Betancor Feo (que *arreglaba desconches*) y Gonzalo Morales Paz (que curaba *desconches, cuerdas y huesos fuera de sitio*).

Finalmente, debe dejarse constancia de que el 18 de julio de 1954 se inauguró la Casa del Médico de Haría, mientras que en 1991 se abrió el Centro de Salud de Mala.

La emigración

La emigración ha existido en Haría desde siempre. No en vano, en el momento en que América es redescubierta y recolonizada contribuye al poblamiento de ese continente. De hecho, la mayoría de los emigrantes fijarían su residencia definitiva en esta tierra de acogida, hasta el punto de que aún hoy existen descendientes de ellos. Concretamente, a Cuba⁵⁶ marcharán algunos por obligación, como milicianos participantes en la contienda allí desarrollada. Tal es el caso de Juan Bautista de León de Máguez, y Feliciano Betancort, de Haría. Otros lo harán para trabajar en diversas plantaciones, de tabaco o de caña de azúcar, como Domingo Casanova, José Luis Perdomo, Chano Socas, entre otros. A Uruguay partirán, a lo largo del siglo XIX, vecinos de Haría, y en la zona de Canelones se establecerán los Camejo, Perdomo, Peraza y Martínez. Argentina será también el destino de muchos harianos, como los hermanos Ramírez del Castillo, los hermanos Betancort Socas (Juan, Domingo y Zenón). Los dos primeros regresarían pasados los años. El último se trasladó con su familia a la capital bonaerense desde Las Palmas de Gran Canaria, fijando allí su residencia. A este país se trasladaron igualmente los hermanos Pacheco Bonilla y los hermanos Brito Berriel (Manuel, Policarpo, Juan Antonio, Sebastián, Francisco, Lorenzo y Salvador).

Sin embargo, la corriente migratoria de las últimas décadas del siglo XX tomará el camino de Venezuela, con una característica, la de ser generalmente de ida y vuelta, aunque sin duda hay quienes se quedaron permanentemente en este lugar y allí han fallecido, dejando familiares. En muchos casos, reunida algo de fortuna, regre-

san a su punto de partida. En las distintas localidades del municipio norteño encontramos ejemplo de ello. A tierras venezolanas fueron gente con apellidos García, González, Pérez, Armas, los hermanos Perdomo Hernández, Borges, Betancort, los hermanos Callero, Barrios, Rodríguez o Acuña.

En esta época la emigración no estuvo exenta de problemas, dificultades y abusos por parte de las compañías navieras, las cuales exigían grandes sacrificios a los isleños para pagar el importe del flete y otros gastos indispensables.

En el contexto insular, ha existido una corriente migratoria fuera de la isla, con cierta amplitud, que no solamente tuvo como destino el continente americano, sino también las otras islas del archipiélago, especialmente Gran Canaria y Tenerife y, a nivel interior, a la capital de la isla. La iniciación de construcción de algún muelle en otra isla fue generalmente un punto de atracción por el trabajo que proporcionaba. En cuanto a Gran Canaria, el Puerto de La Luz acogerá a numerosos vecinos de Haría y Máguez, que encontrarán un medio de vida mejor en esta ciudad, con residencia en la zona inmediata al puerto, por lo general en la Isleta y calles próximas. Allí siguen viviendo muchos descendientes de estos emigrantes. El Parque de Santa Catalina será el punto de encuentro y reunión de los conejeros afincados en la ciudad, especialmente cuando los correillos, como el Viera y Clavijo, el León y Castillo, La Palma o el Gomera, atracaban en lo que en su día fue el muelle de Santa Catalina. En Tenerife, los barrios de San Andrés, García Escámez, Taco y Santa María del Mar recibieron en diversos momentos a personas procedentes de Haría y su municipio.

A finales de la década de los cincuenta del siglo pasado se produce un movimiento emigratorio notable hacia la capital de la isla, relacionado con la existencia de trabajo mejor remunerado que una agricultura en decadencia, sin agua ni comercialización segura de los productos del campo. Las fábricas de enlatado de pescado y la producción de harina derivada de los mismos, en íntima conexión con la flota pesquera que faenaba en la vecina costa africana, proporcionaba un medio de vida a muchas familias. A ello se unirá el despertar de la ciudad con la llegada del agua de Famara y la instalación de la primera planta desalinizadora. Un paso más lo dará la construcción del cierre de Puerto Naos y el muelle de los Mármoles, donde trabajaron varias personas de Haría. Como consecuencia de esto surge el barrio de *los Harianos* (Altavista), en el que las dos primeras casas, junto a la carretera general, serán de gente de Haría.

⁵⁶ De allí llegaría el tabaco y el ron por el año 1845. A cambio, para allá se enviarían durante algunos años las cebollas de Lanzarote.

En este movimiento migratorio del norte a la capital concurrirán varios factores: la falta de seguridad social y garantía de asistencia sanitaria; la decadencia de la agricultura, con dificultades para la venta de los productos del campo; y el precio, que no cubría los gastos de cultivo ni el importe de los salarios a pagar. Estos habían venido a resultar bajos en relación con los que comenzaban a ser corrientes en los nuevos trabajos, en la capital de la isla.

La creación de los Centros Turísticos en el municipio por parte del Cabildo Insular, el acondicionamiento de los Jameos del Agua y la Cueva de los Verdes, así como la construcción del Mirador del Río, trajo un soplo de aire fresco y de futuro a muchas familias. Ello hizo que una parte de la población mantuviese su residencia en las localidades del norte.

Más recientemente, desde hace algunos años, se ha producido una corriente migratoria hacia los pueblos costeros desde Haría, Má-guez y otras localidades, incluso algunos de fuera del municipio. Pero en esta ocasión no tiene su origen en el trabajo, sino en una corriente o costumbre contagiosa de cambiar de residencia permanente, ante las condiciones favorables de la proximidad del mar y el uso de segundas residencias de tipo vacacional.

Los años 60 y los inicios de la explotación turística

Llegamos a los años sesenta del siglo XX, cuando una nueva actividad comienza a abrirse paso en la isla, con perspectivas de futuro, el turismo. Varios proyectos jalonan los principios de esta actividad en el norte insular.

Proyecto de construcción de un Parque Insular de Turismo

Pretendiendo seguir con la orientación dada a las Montañas del Fuego en 1961 con la creación del Parque Nacional de Timanfaya, la Secretaría de Estado de Turismo, dentro de un Plan de Ordenación de la Oferta Turística, se propone la creación del *Parque Insular del Malpaís de la Corona* que comprendería toda la zona volcánica con dos lugares singulares: La Cueva de los Verdes y los Jameos del Agua. En 1963 se inicia un cruce de correspondencia entre el Ayuntamiento de Haría y el Cabildo Insular de Lanzarote, que llega hasta la actualidad, sobre las obras que realizan en dichos lugares e intención de crear el referido Parque. Hasta 1967 se seguirá hablando del Parque Insular de Turismo y a partir de entonces de Consorcio y concretamente de Centros Turísticos. Al no haberse concretado nada, continuará durante años la insistencia del Ayuntamiento en que se busque una solución definitiva y jurídica a la situación del Cabildo en relación con los Jameos del Agua y la Cueva de los Verdes. Asimismo, tras diversas reuniones de las Comisiones designadas por ambas partes, a partir de 1974 se interesa una compensación económica por la ocupación y explotación de estos lugares, que el 10 de diciembre de 1975 comienza acordándose la consignación en el presupuesto de la corporación insular.

En los últimos años, concretamente a partir del 2010, ante el retraso en el pago del canon, diversas cuestiones salen a la luz, especialmente sobre su propiedad. Fuera del contexto jurídico, esgrimido por ambas partes, hay otro contexto, el del bien general, el de los harianos y con ello el de todos los lanzaroteños, que de una manera u otra viven del turismo, y tanto los *Jameos del Agua* como la *Cueva de los Verdes* son dos pilares básicos de esta economía insular. Hay que ponerse de acuerdo y caminar en un único sentido, el del bien y progreso de todos.

Proyecto de construcción de un hotel en los Jameos del Agua

Por Resolución de la Subsecretaría de Turismo de 26 de enero de 1967 se anunció concurso público de crédito hotelero para la construcción de un hotel, categoría primera A, en la zona de los Jameos del Agua. La Comisión Especial de Crédito Hotelero, con fecha 26 de junio de 1967, adjudica al Cabildo Insular de Lanzarote, con carácter provisional, la construcción de este hotel. Parte de esta construcción en forma de apartamentos, más lo que parece previsto para comedor, se inicia prácticamente sobre el mismo Jameo, que años más tarde, cuando la idea se esfumó, se aprovecharía para lo que sería la Casa de los Volcanes. En las proximidades del mar, en la parte baja de este lugar, con la misma finalidad, se estableció una plantación de palmeras-cocoteros, que con el tiempo y su abandono desaparecen totalmente.

Proyecto de venta de una parte del terreno del malpaís en la zona de Órzola

En sesión de 12 de diciembre de 1982 el Pleno del Ayuntamiento, con el quórum legal, el voto en contra del concejal del grupo de Independientes y la abstención del PSOE, aprueba una moción del alcalde sobre la venta y el pliego de condiciones para la subasta. Una vez más la polémica se cierne sobre el malpaís de La Corona, aunque en esta ocasión más al norte, en las inmediaciones de Órzola, al inicio de la década de los ochenta del pasado siglo. No logrará el resultado pretendido, pero sí posiciones contrapuestas. Unas a favor, por la inyección económica que supondría para las arcas municipales, y otras en contra, por el impacto medioambiental y deterioro de ese entorno natural. Lo primero no se consiguió y lo segundo únicamente en parte, ya que no ha quedado libre su uso por propios y extraños, sin beneficios para el erario municipal.

Otros proyectos

Otras construcciones con cierta polémica son las iniciadas en zona próxima a los Jameos, en *Los Bonancibles*, junto al Mojón Blanco, hoy desaparecidas, y la ocupación en la parte conocida por *Las Escamas*. A partir de esos años comienzan a surgir proyectos de desarrollo turístico en localidades costeras como Arrieta, Punta Mujeres, Órzola y el Charco del Palo.

Haría tras la Transición democrática

El fin del franquismo trajo la democracia tras un breve período denominado *transición democrática*, donde surgen nuevos planteamientos políticos toda vez que las necesidades sociales se iban cubriendo poco a poco. El sueño de tiempos mejores mostró la realidad de épocas con altibajos constantes.

El turismo y el sector de la restauración, las viviendas residenciales, vacacionales, y el senderismo han producido el retorno de habitantes, y un cierto desarrollo ligado a esta actividad en los últimos años, junto a los Centros de Arte, Cultura y Turismo del Cabildo radicados en este municipio como la Cueva de los Verdes, Jameos del Agua y el Mirador del Río.

En 1976 se aprueban varios planes parciales y especiales. Al año siguiente se concede un premio para la aldea de Máguez por ser uno de los más bellos pueblos canarios por el Patronato Provincial de Caserío Canario *Juan del Río Ayala*, junto a otro premio en 1981 al Ayuntamiento de Haría por el Patronato Provincial de Turismo. En 1978 comenzaron las obras de saneamiento de Haría y Máguez. El objetivo estaba claro: la mejora, embellecimiento del municipio de cara a las demandas sociales y de este sector económico.

Las comunicaciones también logran mejorar. Con la instalación de una Estación Reemisora de Televisión en la montaña de Aganada, la imagen de la pequeña pantalla llega a muchos hogares con mayor claridad. Frente a este desarrollo y mejoras sociales, económicas y urbanísticas, también aparece la polémica, con varias actuaciones que ponen en contra a diferentes colectivos de defensa del territorio.

Folclore, literatura y deportes

No puede acabarse este apartado dedicado al siglo xx sin apuntar al menos la aportación de Haría a la historia del folclore, de la literatura y de los deportes en Lanzarote. En cuanto al folclore, resulta indudable la aportación de Haría. A principios del siglo xx había el baile *del vivo y el santo* donde los bailarines se colocan en dos filas paralelas dándose la espalda; después, tomándose de las manos, se movían saltando unos hacia adelante y otros hacia atrás. En Máguez y Haría la tradición del Rancho perduró, salían por las calles y casas, en la iglesia interpretaban y cantaban villancicos. Llevaban sus instrumentos como los panderos, laúdes, requinto, timplas, espadas, triángulo, huesera, castañuelas, entre otros. Las piezas que tocan son *Las Pascuas* o *Corrido Antiguo*, *Venid Pastorillos* y el *Santo Domingo de Parada*. Algunos de sus más conocidos componentes han sido Marcial Barreto Figueroa, Virgilio Paz Noda con la espada, Santiago García, Tomás, que llegó a tocar un violín, Juanito Betancor *el Zapatero*, Juan Cañales con la pandereta, Juan Pineda, Perico Jordán, Santiago Fontes (triángulo) y Pedro Villalba.

Posteriormente surge, la Agrupación Folclórica Malpaís de La Corona, en 1978, con *el objetivo fundamental de propiciar la investigación y la difusión del legado musical de nuestros antepasados*, y, más recientemente, la Escuela Municipal de Enseñanzas Musicales de Haría, con clases de iniciación musical, percusión, timple, guitarra, canto, batería, música electrónica e iniciación a dj, piano y folclore.



AGRUPACIÓN FOLCLÓRICA «MALPAÍS DE LA CORONA»



RANCHO DE HARÍA. FOTO: FAMILIA GARCÍA BETANCOR

De la enorme riqueza que atesora este pueblo, encontramos el patrimonio oral, tan extenso, que solamente observamos un peligro, pues los protagonistas tienen un tiempo determinado y cuando se van, si no se ha recogido esa información, desaparece para siempre. De esa memoria oral de Haría entresacamos los siguientes ejemplos:

— Juegos tradicionales. Entre ellos estaba la piola. Una versión recogida en Máguez decía:

Arriba los momentos, con su corona y su centro, con su centro y su corona, salto por encima de esta mona, la mona que está debajo y en el culo le pica un escarabajo.

— Dichos y refranes. *Por la Encarnación, empieza a criar, la cebolla casco y la almendra corazón.*

— Cabañuelas. Señales captadas por los rabinos, pronosticadores o *pernósticos* de buenos y malos años. Entre ellas mencionamos la cabañuela de la Purísima: *Si el tiempo está del este o nordeste, año ruín, lo contrario bueno*; La cabañuela de Agustín: *Si al entrar el estandarte en la iglesia, entra primero la bandera, año bueno. Lo contrario malo.*

— Romancero. A las múltiples recopilaciones existentes, entre las que destaca la realizada por Maximiano Trapero bajo el título *Romancero General de Lanzarote*, aportamos el siguiente romance:

*Dice que se va a la fuente,
a la fuente ella solita,
y que nadie la acompaña
por no querer compañía;
que si un rico la reclama
ella no niega la vista.
Ni siquiera aquel pastor
gallardo y de bizarría,
que no merece un pastor
una zagala tan linda;
que es injusticia del todo*

*poner un cardo y espinas
allí donde algún clavel
reclama a su clavellina;
y no se trueque en amolo
que es palabrería
del pastor que se quejaba
de su pobre cuna indina.
¡El que nace solo y pobre
no busque zagala rica,
que en medio de su pobreza
viene un rico y se la quita!*

Romance anónimo recogido en Haría.



TEATRO DIRIGIDO POR ENCARNACIÓN RODRÍGUEZ. FOTO: JAVIER REYES

Por su parte, el teatro como manifestación cultural siempre ha estado en estos lugares⁵⁷. En julio de 1918 aparecen representaciones teatrales en la sociedad *Filarmónica de Haría*. En las fiestas de San Juan de 1926 comienza la actividad teatral con una obra de zarzuela *Las gallinas de doña Marcela*, bajo la dirección de Enrique Curbelo, y realizando la tarea de

apuntador Antonio López. Se trata, en cualquier caso, del inicio de una tradición teatral que tendría más adelante a Encarnación Rodríguez. Fruto de su magisterio sería la creación a comienzos de los ochenta del Grupo de Teatro Independiente Guatifay, agrupación que llegó a obtener el tercer Premio Nacional de Teatro no profesional en 1982.

⁵⁷ Las numerosas sociedades originadas desde mediados del siglo XIX, constituyen los centros culturales que dinamizan la vida social. En agosto de 1861 se estaba remodelando un edificio en Haría para dedicarlo a casino. En 1897 De la Puerta Canseco menciona una sociedad de recreo denominada *Sociedad Filarmónica*. Junto al desarrollo económico del siglo XX surgen muchas sociedades que han potenciado las diferentes actividades sociales, culturales y deportivas. Así, hay que mencionar a sociedades como *El Triunfo* de Máguez, *La Unión* de Haría, el *Círculo de Obreros* de Haría, la sociedad *Renacimiento* de Mala y el *Centro Democrático de Máguez*, entre otros.



ROBERTO MIRANDA: *Francisco Jordán Franchy*. 2019

La literatura también ha tenido varios representantes en este municipio, desde Gonzalo Molina Orosa, natural de Arrecife, quien fallece en este pueblo el 3 de abril de 1940. También el maestro y escritor Federico Doreste Betancor (1886-1948) con sus *Motores de viento: molinos* (1921), *El caracol: su explotación* (1922), *Metodología de la*



ROBERTO MIRANDA: *Gonzalo Molina Orosa*. 2019

lectura y la escritura (1933) y *Argonautas. Historia de la Navegación, Lecturas para la Escuela de Primaria* (1935). Lugar destacado merece Francisco Jordán Franquis o Franchy (1886-1963) con sus obras *Espigas y Amapolas* (1913), *Tinerfe* (1913), *Adelfas y Cardos* (1914), *Olas que pasan* (1929), *Campanadas de a bordo* (1934) y *Versos de retaguardia* (1934).



LUCHA CANARIA. FOTO: JAVIER REYES

En lo que respecta a la práctica deportiva, a comienzos de los años 50 empieza a resurgir de nuevo el fútbol, después de aquellos prometedores años 40 cuando se formó el equipo del *Avión* y que no tuvo continuidad. En Haría es el cura Juan Arocha el que crea el *Juvenil Haría*, y Francisco Figueroa Hernández, conocido por *Pancho el Cubano*, en Máguez hace lo mismo. La UD Máguez la componían, entre otros, Luzardo, Brito, Damián, Severo, Socas, Figueras I, Nicolás, Figueras II, *Pancho el Cubano*, Zerpa y Pepe, y el Juvenil Haría estaba integrado por Páiz, Tuta, Torres, Barrios, Reyes, Regino, Humberto, Melgarejo, Juanito, Montero y Suso. Al UD Máguez y Juvenil Haría un poco más tarde se les unió el «Cometa de Máguez» de Rafael Morín y el «Escoria de Haría» de Adolfo Acuña González. Estos dos equipos se crearon porque los chicos al no poder jugar en los primeros equipos y para no estar inactivos los pusieron en marcha. Se enfrentaron en múltiples ocasiones entre ellos siempre apostando algo por la victoria. Otros equipos de este momento fueron el San Pedro, Montecarlo, Los Isleños, Los Cruzados, entre otros.

La actividad deportiva en todas sus variantes siempre ha sido practicada por los jóvenes de Haría a lo largo de su historia, desde el pelotamano, pasando por la lucha canaria, el fútbol, ciclismo, auto-

movilismo (en 1974 comienza la 1ª subida de Haría). El 14 de enero de 1967 se formaliza la constitución del Club de Lucha Unión Norte, tras la fusión de los equipos de C.D. Máguez y C.L. Haría. José Domingo Reyes presidía aquel primer equipo que tan solo tendría un año de vida, tras el fracaso del deporte vernáculo en Lanzarote. En junio de 1985 se inauguró el actual terrero de lucha canaria, que tiene una capacidad para 2500 personas. Luchadores, futbolistas, todos deportistas que dieron días de gloria a sus modalidades, como Antonio de León Clavijo, Andrés Luzardo Barreto *el Pollo de Máguez*, Heraclio Niz Mesa *el Pollo de Arrecife*, Celedonio Figueroa Feo *el Artista*, Evaristo Perdomo Hernández *Pollo de Haría*, Pepito Feo Reyes *el Artista de Máguez*, Ambrosio Rodríguez Perdomo *el Colorado*, Manuel de León León *Pollo de Máguez* y José Martín Zerpa *Camurria*.

En el juego del palo resulta inexcusable mencionar a Pedro Viñoly Rodríguez, José María y José Feo Barreto y Cristín Feo de León, mientras que en pelotamano debe recordarse a Manuel y Sano Feo Perdomo y a Tomás y Juan Acuña Peraza. Por su parte, en el boxeo destacan los nombres de Manuel (Palenke) y Antonio Santacruz Socas. Finalmente, hay que anotar que en ajedrez, en abril de 1963, Juan Betancor Curbelo se proclama campeón regional en esta modalidad.



CLUB DE LUCHA CANARIA *UNIÓN NORTE*. FOTO: JAVIER REYES



SAN JUAN INFANTIL DE HARÍA. 1954.
 LADISLAO *EL MUDO DE HARÍA*, ZENÓN,
 VALENCIANO, FILLO, ANTONIO BERRIEL Y CARLOS.
 ABAJO: SOSA, GUILLERMO, SIXTO,
 AGUSTÍN GARCÍA Y VALENTÍN.
 FOTO: JAVIER REYES



EQUIPO DE FÚTBOL DE MÁGUEZ. FOTO: JAVIER REYES



EQUIPO DE FÚTBOL JUVENIL. HARÍA. FOTO: JAVIER REYES